

PLEGARIAS

Precipicio

*¡Ay, hermanas! ¿Podemos escalar tan alto
cómo este mandamiento?*

¡Tan divino y humano al mismo tiempo!

Sencilla cosa es conversar sobre el amor.

Ardua tarea, practicarlo.

*¿Amar como Él? Profundo abismo,
al que nadie se asoma sin temblor.
¿No sientes que te vas al precipicio?*

*Chirría el ego como puerta sin aceite,
mientras el santo Aliento
te anima a hacer la prueba.*

El miedo y el deseo chocan en violenta colisión.

*Y si el Aliento vence,
entonces llega la batalla verdadera
de amar como Él amó.*

¡Qué sencillo nos hablas! ¡Qué lenguaje más bello, Señor!

*¡Qué peligroso el contenido que se esconde
en tus palabras seductoras!*



*Insúflanos tu Aliento santo,
que salta por colinas y montañas,
sin temer las corrientes caudalosas.
¡Qué potente su soplo misterioso,
subiendo los caminos empinados
que miran frente a frente
al árbol donde triunfa para siempre
tu amor sin ley ni mandamientos!*

Patxi Loidi



PLEGARIAS

AMIGO

*Humano hasta contarnos su tristeza,
el mal sabor de compartir la mesa
con alguien que planea su sentencia.
Humano hasta ensancharse sus fronteras,
cuando el amigo falso sale por la puerta.*



*No estábamos allá para ver los destellos
de tus ojos de fuego.
Pero sentimos también hoy,
después de tanto tiempo
el palpitir apasionado de tu pecho
que nos transmite con su incendio
el nunca imaginado testamento
del Amigo más cálido y más recio:
Esta es mi sangre, esto es mi cuerpo.*

*Y no nos pides flores ni rosarios,
sino que las mujeres y los hombres digan al mirarnos,
que verdaderamente nos amamos.
Mirad cómo se quieren los cristianos.*

Patxi Loidi